

ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 5 de Abril de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56

Año IX.—Número 431



Núm. 1.—Traje para visita.

Año IX.—Núm. 431.—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: Las pieles, por Juan de Madrid.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas por La Secretaria.—Servicio de Pañones.—Anuncios.—Pliego 26 de la 4.ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Traje para visita.—Trajes de soirée y de baile (nueve modelos).—Cuerpo-blusa para teatro.—Sombreros de Primavera (diez modelos).—Canesú movible.—Cuello fichú.—Adorno sobrepuesto.—Guarnición para escote de traje de baile.—Trajes y sombreros para niñas y niños (seis modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco.—Cifra O y nombre de Rocio, para sábanas.—Adoración, Teresa, Petra, Flora, Caridad Jesús y enlace S-L, para pañuelos.—Cifras L, M, N y O, para almohadadas.—Enlace S-C, para lencería.

CRÓNICA



OSANNA! Bendita la Santa Religión que nos ofrece las dulces emociones que hemos experimentado en los días de oración, de meditación y recogimiento de la Cuaresma; y limpia el alma, fortalecida por la Fé, acariciada por la Esperanza y engalanada con los más puros y hermosos sentimientos de la Caridad, nos colma de ese goce sublime, que en medio de los esplendores de la Naturaleza, de los encantos de la florida estación del año, disfruta el espíritu purificado por el arrepentimiento y la contrición.

Aún á riesgo de repetir lo que ya he dicho varias veces, insisto en recomendar á mis queridas lectoras que siquiera sea breves momentos y reconcentrándose en la hermosa y fecunda meditación, se detengan en la vertiginosa marcha que constituye la vida actual, seguras de encontrar puro y hermoso manantial de goces que compensen las muchas pesadumbres que nos agobian.

No en vano es considerada como modelo de perfección la mujer que posee profundamente arraigadas en el alma las virtudes cristianas. Por supuesto, perfección relativa, porque la perfección absoluta no es del mundo. Que en la taimada y continua lucha que sostienen el espíritu y la materia, hay alternativas; que las debilidades nos impulsan á cometer algunas faltas; que el egoísmo nos obliga á sacrificarle los goces de la caridad; que sentimos desencadenarse en nuestro espíritu las malas pasiones. Contados son los que logran triunfar de las terribles tentaciones del mal, y aún esos pocos seres privilegiados han sido antes pecadores como todos los miseros mortales. ¿Qué es la misericordia divina, sino la luz que en medio de las téntricas tinieblas del remordimiento nos ofrece con la esperanza del perdón los medios de vencer nuestros malos instintos?

Nuestra patria es el cielo. Desterrados, suspiramos por ella; y esas virtudes que debemos al Cristianismo son las alas que pueden llevarnos de nuevo á su seno nunca olvidado, son el consuelo que calma y alivia nuestros dolores al cruzar el bien llamado valle de lágrimas.

Vive con nosotros un juez que es á la vez nuestro confidente: la conciencia.

Ni queremos, ni podríamos aunque quisiéramos dejar de confiarle, no ya nuestros actos, sino nuestros pensamientos, nuestros deseos, hasta las vagas inquietudes que el bien y el mal despiertan en nuestro espíritu.

Desalmado es quien no oye su voz: yo creo que son contados los que se encuentran en este triste caso. Los mismos niños cándidos, é inocentes, adivinan cuando es bueno y cuando es malo lo que hacen dentro de su limitada esfera de acción. Los adultos, con más motivo, saben cuando siguen la línea recta y cuando se desvían de ella. En la plenitud de la vida, y mejor aun cuando se acerca uno al ocaso de ella, se adquiere el convencimiento de que se siembra lo que se recoge, de que á la culpa va unido el castigo, y al ejercicio de la virtud la

más pura, más santa y más completa de las satisfacciones.

Pero es difícil, muy difícil, casi imposible tener la firmeza necesaria, la abnegación indispensable para oír y seguir los consejos del confidente. Cuando esto ocurre, el juez se impone y castiga con esas mortificaciones misteriosas, con esos temores, con esos desalientos, con esas pesadumbres que todos, más ó menos, experimentan en lo más íntimo de su ser.

Si hermoso es el perdón, hermoso es también el arrepentimiento sincero. Y como todas las almas buenas se arrepienten sinceramente de sus culpas; en esos instantes de tregua, en esos instantes de triunfo sobre las malas pasiones y las debilidades humanas, se experimenta un

aspiración que he reseñado antes, marcando al mismo tiempo el gran progreso que á través de los siglos ha realizado la humanidad.

Donde más espléndido y admirable se presenta este cuadro de la moderna civilización, al que sirven de marco las bellezas naturales de la estación florida, es en París.

Las creaciones de la Moda hacen su brillante aparición al mismo tiempo en los elegantes salones de las modistas y modistos más acreditados, y en los grandiosos y hasta monumentales bazares donde todas las clases y fortunas encuentran cuanto pueden desear.

El Bois de Boulogne, los Campos Elíseos, los Jardines

de las Tullerías, los del Luxemburgo, y el Parque de Moncaux sirven de escenario á las galas destinadas por la Moda á lucir en los paseos. La Exposición de Horticultura reúne en las primeras horas de la tarde á lo más escogido de la sociedad parisiense, y allí se ven las novedades en trajes y sombreros, que la deidad á quien rendimos culto ha ideado para la actual estación.

Comienza con la Pascua la animación en los círculos de la alta sociedad; los banquetes y los bailes requieren trajes especiales que la Moda ha dispuesto con la inspiración artística que hay que reconocerle, con el inagotable tesoro de gracia, distinción y elegancia que nunca faltan á nuestra amada soberana.

Nuevos modelos, como siempre á cual más bellos, figurarán en las próximas Exposiciones de Bellas Artes, en el Concur-

so hípico, en las Carreras al aire libre, y el espléndido cuadro de los encantos de la Naturaleza, se completará con las maravillas del arte y del trabajo.

Los escaparates de las tiendas son verdaderas tentaciones. Los famosos huevos de Pascua, que desde el más diminuto tamaño, encerrando joyas de precio, llegan á adquirir las más voluminosas proporciones, ocultando lindos y ricos muebles, preciosos bronceos ó porcelanas admirables, aparecen en los escaparates que he citado, recordando la costumbre de regalar á las personas á quienes se estima, objetos de valor ó de buen gusto, bajo el sencillo y hasta prosaico aspecto del emblema de la generación.

En una palabra mis queridas lectoras, todo se anima, todo se alegra, todo resplandece, y como estos momentos son breves en la vida, no hay que desperdiciarlos.

No terminaré mi crónica, que esta vez parecerá de color de rosa, sin indicar que las funciones religiosas se han visto este año muy concurridas, lo que demuestra que este París tan empecatado en la apariencia, guarda en el fondo los más piadosos sentimientos.

En Nuestra Señora, que es nuestra Catedral, han tenido los fieles ocasión de admirar el nuevo y precioso relicario que para conservar la Santa Corona de espinas ha mandado hacer el Arzobispo de París.

El relicario es de cristal de roca adornado con diamantes y otras piedras preciosas, costeadas por gran número de señoras de las que más figuran en las fiestas sociales, lo que prueba que cumpliendo el precepto evangélico dan á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

En la antigua Basílica de Saint-Denis se celebrará el domingo de Pascua una solemnidad musical, estrenándose los magníficos órganos que han sido restaurados, órganos que sufrieron grandes desperfectos cuando los prusianos bombardearon á París, y que han permanecido silenciosos cerca de veintiseis años.

Los Divinos Oficios han llevado á San Gervasio una concurrencia extraordinaria. En este templo pueden oír los fieles las más notables obras de la música religiosa, porque posee el repertorio de la Capilla Sixtina de Roma. Este año se han ejecutado las conmovedoras *Modulaciones selectas*, de Vitoria; el *Miserere*, de Allegri, y el *Stabat Mater*, de Palestrina.

Vamos á entrar en el período de gran animación. Regresan las familias que han pasado el Invierno en las templadas poblaciones del litoral; de todas partes acuden extranjeros, los boulevares, los paseos, los teatros ofrecen un aspecto brillantísimo y hasta las clases más modestas y humildes disfrutan en el campo los domingos, del bienestar y la alegría que son la nota característica de la hermosa estación.

Aprovechemos tan agradable tregua.

Blanca Valmont.



Núm. 2.—Trajes de soirée para señoritas.

á los malos instintos; la generosidad aleja al egoísmo si quiera sea por breve tiempo, y la Naturaleza y los seres se compenetran y confunden en una sola y hermosa aspiración, realizando el precepto de Jesús cuando dijo á los seres humanos: «amaos los unos á los otros.»

Nada más natural y legítimo que ese deseo, que ese afán que nos estimula á engalanar nuestro cuerpo cuando todo se engalana en torno nuestro y en nuestro espíritu palpita el sentimiento de lo bueno y lo bello.

La pobre aldeana se adorna con la flor que la ofrece el campo, testigo de sus fatigas, sus tristezas, sus temores y sus miserias. En las ciudades aparecen las maravillas que en las largas y melancólicas horas del Invierno han creado el arte y el trabajo para satisfacer esa

CARNET DE LA MODA

SOMBREROS DE PRIMAVERA

No se á punto fijo en que consistirá; pero lo cierto es que todo lo indecisa y perezosas que estamos para elegir los sombreros de Invierno, lo tenemos de activas é impacientes cuando se trata de reemplazarlos por los sombreros de Primavera. Verdad es que aquellos presagian una estación muy triste y sombría que vemos llegar como un fastidio inevitable, mientras que éstos son mensajeros de la estación más hermosa del año, que adelantamos gustosísimas si estuviera en nuestra mano hacerlo. Además hay la circunstancia agravante de que los sombreros de Primavera suelen ser lindísimos, tradición que no se verá este año desmentida, pues todos los modelos que han aparecido hasta la fecha,

delicadísimos matices, que las hábiles modistas pliegan y rizan caprichosamente montándolos sobre ligeras formas de tul y alambre. Otras son de gruesa paja mordorada ó negra, con alas acanaladas ó plegadas, y también gozan de las preferencias de la Moda algunos modelos confeccionados exclusivamente con pasamanería y encaje.

Los adornos.

Son tantos, tan nuevos, tan lindos y tan variados los adornos de los sombreros que me ocupan, que considero casi imposible citarlos todos sin dejarme alguno olvidado. Las flores de batista de lindos y fantásticos coloridos figuran en primer término, con la particularidad de que en la mayoría de los casos se colocan bajo el ala del sombrero de modo que resulten sobre los bucles y ondulaciones del peinado.

Otra manera de utilizar las flores para el adorno de los sombreros de paja y tul, tan inédita como caprichosa, consiste en bordar con ellas motivos centrales y caprichosas cenefas que ocultan respectivamente parte del ala y de la copa. También constituye novedad sembrar y listar las anchas cocas de los lazos de cinta de terciopelo ó raso, con florecitas sueltas ó ensartadas en hilillos metálicos, tales como violetas, lilas jacintos, nimosas, etc.

Fig. 5.

El encaje negro, blanco y crudo, desempeña así mismo importante papel entre los adornos que me ocupan, y alterna con los entredoses de encaje de crin negra, blanca ó de color. Con unos y otros se forman lazos mariposa, murciélago y molino de viento, y caprichosísimos rizados y escarolados.

Las cintas tampoco se verán desairadas en esta ocasión, y las hay brochadas reproduciendo los dibujos y coloridos del cachemir, listadas, moteadas, tornasoladas y sombreadas, que son verdaderas maravillas de la industria francesa, con las que se hacen fantásticos lazos, cuyas formas no puedo citar, porque para amoldarse á los deseos de nuestra graciosa soberana, es preciso que no haya dos lazos que se parezcan, aunque se trate de adornar muchos sombreros.

Esto parece imposible á primera vista; pero repasando los modelos de las más acreditadas casas de París, especialidad en el artículo en cuestión, se aprecia bien á las claras que la palabra imposible no tiene razón de ser en cuanto á modas se refiere. Otro elemento de adorno que ha de contribuir por su parte al lindo aspecto de los sombreros de Primavera, son las plumas que se emplearán sueltas ó en artísticos grupos, siempre combinadas con flores ó lazos de cinta, y también en forma de *esprits*, cuyos piés se ocultarán con flores deshechas de pálidos colores. Véase el grabado figura 3. Las alas de pluma sombreada de forma igual ó parecida al modelito que representa el grabado figura 4, se usarán como una especialidad para sombreros de calle y viaje.

Fig. 6.

Mencionaré por último los lazos, drapeadas y escarolados de muselina de seda, las hebillas perladas y labradas, de mil formas diferentes, y los alfileres fantasía cuyas cabezas representan flores, insectos, perlas, brillantes, etc.

Dos tocas de la casa Virot, de París.

Los grabados figuras 5, 6 y 7, reproducen dos modelos de tocas tan bonitas y fantásticas, que bastarían para acreditar la firma que llevan, si esta no gozase de fama universal. El modelo que representan los dos grabados citados anteriormente, visto por delante y por detrás, se compone de una armadura de tul griego dorado, en la que se fijan innumerables cocas de cinta de terciopelo color grosella de tonos matizados, que forman un fondo originalísimo. El centro del delantero de esta toca, luce en calidad de adorno, un lazo alsaciano de terciopelo grosella, guarnecido á su vez con una puntilla de encaje de oro y cuyo nudo está reemplazado por una escarapela de cocas de cinta de la que se escapa un alto *esprit* dorado. El modelo figura 7, es de terciopelo azul turquesa, fondo que desaparece bajo un gracioso lazo de cinta azulina y un grupo de rosas té y rosas rosadas, realzado por un *esprit* abanico de pluma del matiz del lazo, prendido con un broche de diamantes sobre el nacimiento de los tallos de las rosas. Este último modelo parece ideado expresamente para un tipo rubio, mientras que el primero sentará á maravilla á las morenas.

Clementina.

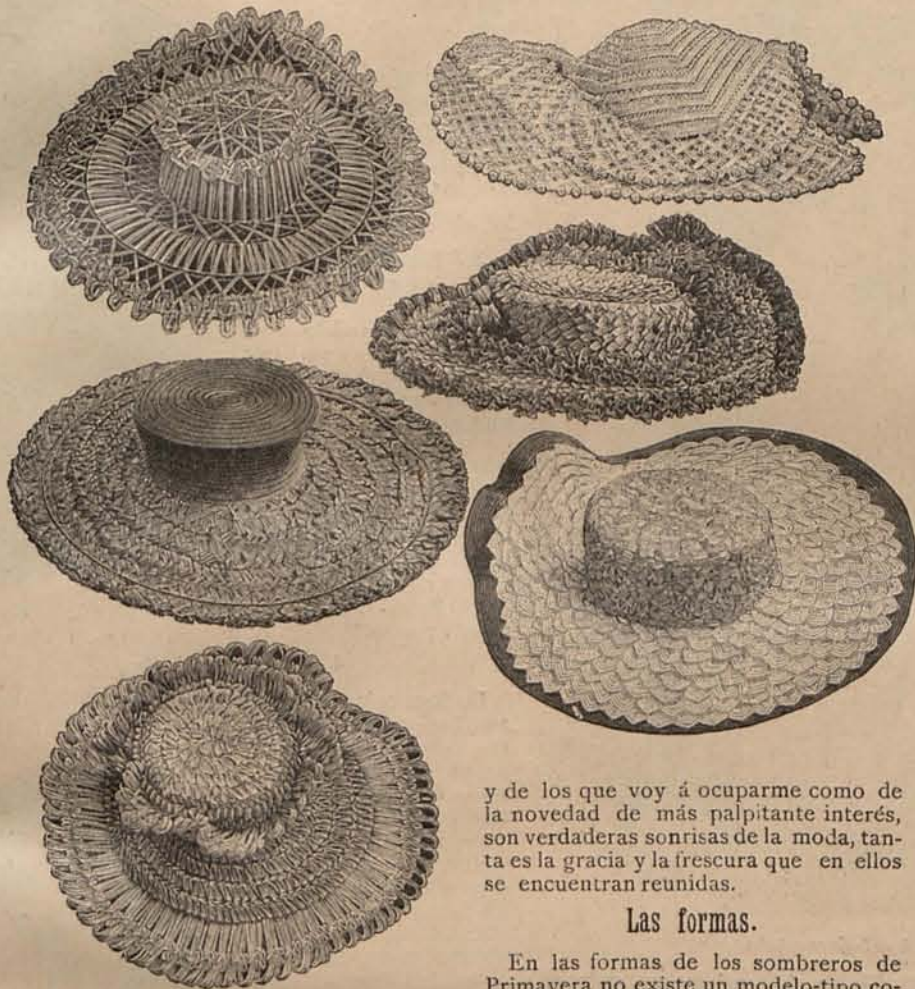


Fig. 1.

en tres grupos: sombreros de gran tamaño á propósito para paseo á pie y en carruaje, sombreros pequeños para calle y visito y tocas y capotas.

El grabado Fig. 1, representa seis modelos todos pertenecientes al primer grupo, de los tres que he indicado. El que figura en primer término tiene la copa semialta y redonda y el ala muy ancha, plana delante y ligeramente levantada en la parte de detrás; copa y ala formadas con originales cruzados y zig-zags hechos con *soutache* de crin color ante y realzados con un forro de terciopelo verde esmeralda.



Fig. 2.

blanca, y los entredoses y puntillas que forman la copa y el ala alternan con ligeros abullonados de gasa de seda, tramada de plata.

El cuarto, tiene la copa cuadrada, de paja lisa y paja calada, completándose con una doble ala de paja lisa combinada con encaje de crin, cuyos contornos están acentuados por filas de pompones de paja.



Fig. 3.

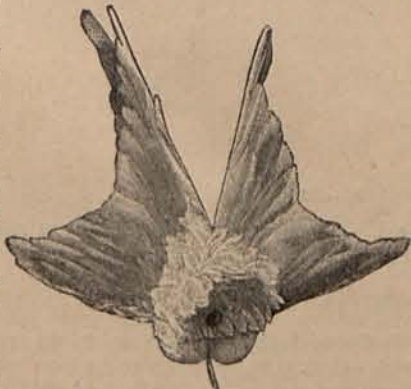


Fig. 4.

El modelo quinto, es de paja de seda musgo, y tanto el ala como la copa, lucen dobles escarolados hechos con el mismo material empleado para el fondo.

El modelo sexto y último del grupo primero, es de paja de Italia negra, velada casi por completo con encaje de crin rosa nacarado. En el grupo segundo deben figurar los cuatro modelos del grabado fig. 2.

El primero y el cuarto, se componen de copas semi-altas de paja lisa y alas planas de paja rizada, y el segundo y el tercero son de paja de arroz de un medio color. Las tocas y las capotas modernas casi se confunden en un solo modelo. La mayoría de unas y otras se forman con una especie de platillos cuadrados de encaje de crin de

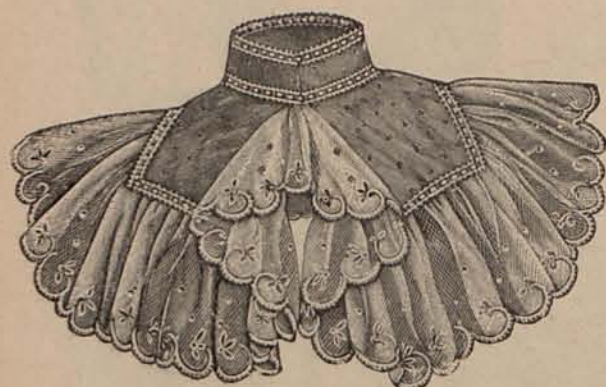
NUESTROS GRABADOS

1.—Traje para visita.

Es de seda brochada de tonos gris perla y azul porcelana. Falda acanalada. Chaqueta ajustada, adornada con un cuello vuelto, prolongándose en dobles solapas de piel de seda gris perla. Los delanteros están acentuadamente abiertos sobre un plastrón de seda azul, bordado de pasamanería de acero, velado en parte por una corbata chorrera de crepón de seda gris plata. Mangas huecas. Toca de terciopelo azul, adornada con un alto *esprit* de pluma prendido con un grupo de rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda gris y 1 de seda azul. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Trajes de soirée para señoritas.

Modelo 1.—Este lindo traje se compone de una falda re-



Núm. 3.—Canesú movable.

donde de seda floreada, cortada al mismo tiempo que un cuerpo-corsete ondulado en los contornos. Este último se coloca sobre un primer cuerpo-fichú de crepón color marfil escotado en forma puntiaguda y guarnecido con una triple guirnalda de violetas. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de seda floreada y 5 de crepón de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

Modelo 2.—De seda rosa pálido. Falda lisa y cuerpo-blusa, ajustado por un ancho cinturón drapeado de la misma tela. El cuerpo, escotado en forma redonda, luce en calidad de adorno un original fleco formado por ligeras guirnalda de follaje. Mangas huecas. Collar de cinta rosa, graciosamente anudado formando un lazo abanico. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.



Núm. 4.—Traje para baile.

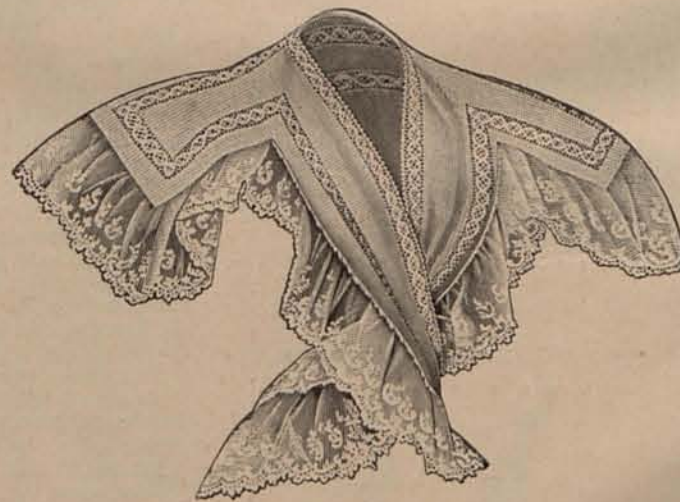


Núm. 5.—Traje para baile.

coloca una chaquetilla Figaro, de encaje negro, rodeada de una ancha berta de lo mismo. Mangas muy huecas, de faya, veladas por dobles volantes de encaje negro. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya. Precio del patrón: 4 pesetas.

5.—Traje para baile

Es de raso blanco. Falda lisa y cuerpo fruncido cerrado de un modo invisible. El escote, que es cuadrado, luce una ancha cenefa formada por un fondo de violetas tejidas, salpicado de rosas crisantemas. Del centro de la mencionada cenefa parten tres picos de encaje blanco que adornan el delantero del cuerpo. Mangas fruncidas. Cinturón drapeado, de cuyo costado sale una guirnalda de violetas enlazada con una cascada de encaje. Tela necesaria para el traje, 18 metros de raso. Precio del patrón: 4 pesetas.



Núm. 6.—Cuello fichú.

6.—Cuello fichú.

Es de etamine crema, primorosamente adornado con entredoses y puntillas de encaje irlandés color crudo. Precio del patrón: 1 peseta.

7.—Cuerpo-blusa para teatro.

Es de crepón de la China maíz, fruncido sobre un transparente de seda del mismo color, y cubierto en parte por una chaquetilla Sultana, de terciopelo azul pálido, bordada de pasamanería de azabache, de cuyos contornos salen largos flecos de perlas de azabache, que listan el cuerpo y terminan bajo un estrecho cinturón de terciopelo azul. Cuello escarolado de crepón de la China maíz. Mangas de terciopelo azul pálido, con carteras bordadas de azabache. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

8.—Trajes para soirée

Modelo 1.—De seda de la India color lirio. Falda fruncida en torno de la cintura. Cuerpo, chaqueta, formando una corta aldetá

Modelo 3.—Deseada heliotropo y crepón lila pálido. La falda es de seda muy amplia y redonda; y el cuerpo, corto, luce un bonito delantero formado por dos abullonados de crepón y un plastrón de seda, realzado con una guirnalda de lilas blancas. Mangas huecas. Las hombreras y el lado izquierdo de la cintura están guarnecidos con guirnalda análoga a la del plastrón. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda y 2 de crepón. Precio del patrón: 4 ptas.

3.—Canesú movable.

Este lindo modelo de canesú, es de seda moteada; consistiendo su adorno en un galoncito perla cosido en los contornos sobre la cabeza de un ancho volante de tul bordado, que en los delanteros se convierte en una corbata chorrera. Precio del patrón: 1 peseta.

4.—Traje para baile.

De faya color salmón. Falda redonda, guarnecida

en el bajo con cuatro cenefas bordadas con *cabochons* de plata, adorno que se repite en torno del del escote cuerpo, que está abierto en forma cuadrada. Sobrecil mencionado cuerpo se



Núm. 8.—Trajes para soirée.



Núm. 7.—Cuerpo-blusa para Teatro.

Cuerpo *fichú* bordado de plata, entallado por un fantástico corsete del mismo metal. Las mangas, muy huecas, lucen hombreras abullonadas, prendidas en su centro con rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de raso. Precio del patrón: 4 pesetas.

10.—Guarnición para escote de traje de baile.

Esta linda guarnición, consiste en una guirnalda de margaritas de la que parte un caprichoso fleco formado por capullos de la misma flor, pendientes de largos y flexibles tallos verdes, guirnalda que se coloca sobre los contornos del escote después de haber separado algunas margaritas que sirven de adorno a las hombreras de las mangas.

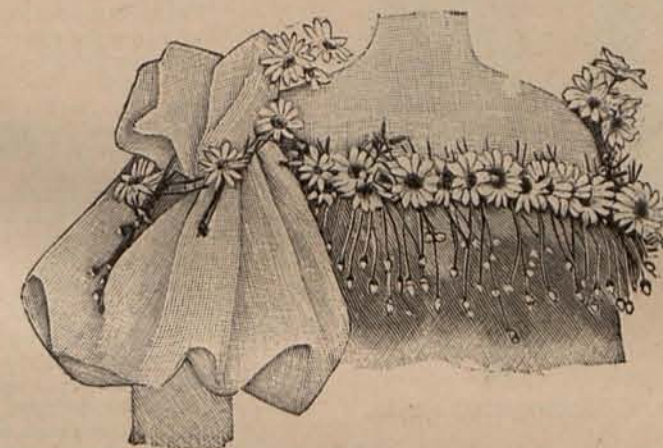
Consiste en dos solapas de terciopelo, bordeadas de un agremán de pasamanería, que sirven de marco a un plastrón de seda montado en un cuello recto; cuello y plastrón, velados por un segundo cuello y una corbata chorrera de tul bordado. Precio del patrón: 1 peseta.

12.—Traje para baile.

De seda coral. Falda lisa. Cuerpo blusa, rayado por entredoses de encaje negro perla-dos de azabache y dispuestos al través sobre el fondo. Las mangas se forman con dobles volantes rayados de igual modo que el cuerpo, y ostentan hombreras fruncidas de terciopelo negro, de las que parten anchas cintas de lo mismo, que después de cruzar el escote se anudan en la parte de detrás del cuello formando un lazo mariposa. Cinturón drapeado de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

13.—Traje para niña de 7 a 9 años.

De seda floreada. Falda fruncida, abierta en el costado izquierdo



Núm. 10.—Guarnición para escote de traje de baile.

sobre una quilla de seda plegada. Cuerpo corto, con camiseta y hombreras haciendo juego con la quilla de la falda. Cinturón de terciopelo negro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

14.—Sombrero para niña de 8 a 10 años.

Es de paja beige con la copa baja y redonda y el ala no muy ancha, abarquillada todo alrededor. Su adorno consiste en dos lazos hechos con cinta de raso de tonos crema y beige oscuro.

15.—Capelina para niña de 2 a 4 años.

Es de muselina blanca, adornada con entredoses calados y dobles volantes fruncidos en torno del ala que sirven de marco a la copa. Las bridas que completan la capelina, son de cinta de raso, blanca, azulina ó rosa, y se anudan bajo la barba, formando un sencillo lazo.

16.—Traje para niña de 11 a 13 años.

Es de sarga azul eléctrico. Falda acanalada, guarnecida en el

rizada y escotado en forma de corazón. Su sencillo adorno consiste en un doble cinturón de cinta de dos caras de otros tantos tonos del color de la seda. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda de la India. Precio del patrón: 4 pesetas.

Modelo 2.—Es de seda nacarada. La falda luce en los contornos del bajo un volante rizado bordeado de una estrecha puntilla de encaje, y cosido por medio de una guirnalda de reseda. Cuerpo corto, semi-oculto por un cinturón corsete drapeado, de terciopelo verde reseda. El escote, redondo, y las hombreras de las mangas cortas y muy huecas, lucen volantes de seda y encaje y guirnalda análoga a la guarnición de la falda. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

9.—Traje para baile

Es de raso verde esmeralda moteado de plata. Amplia falda prolongándose en media cola, sobre cuyo bajo aparecen diseminados graciosos grupos de rosas blancas con follaje verde pálido.



Núm. 9.—Traje para baile.

11.—Adorno sobrepuesto.

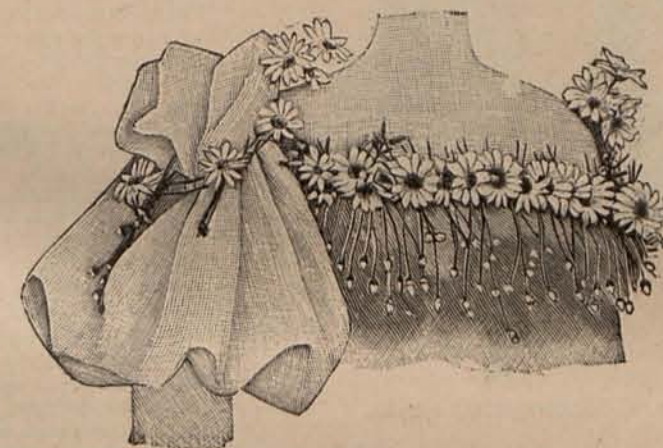
Consiste en dos solapas de terciopelo, bordeadas de un agremán de pasamanería, que sirven de marco a un plastrón de seda montado en un cuello recto; cuello y plastrón, velados por un segundo cuello y una corbata chorrera de tul bordado. Precio del patrón: 1 peseta.

12.—Traje para baile.

De seda coral. Falda lisa. Cuerpo blusa, rayado por entredoses de encaje negro perla-dos de azabache y dispuestos al través sobre el fondo. Las mangas se forman con dobles volantes rayados de igual modo que el cuerpo, y ostentan hombreras fruncidas de terciopelo negro, de las que parten anchas cintas de lo mismo, que después de cruzar el escote se anudan en la parte de detrás del cuello formando un lazo mariposa. Cinturón drapeado de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

13.—Traje para niña de 7 a 9 años.

De seda floreada. Falda fruncida, abierta en el costado izquierdo



Núm. 10.—Guarnición para escote de traje de baile.

sobre una quilla de seda plegada. Cuerpo corto, con camiseta y hombreras haciendo juego con la quilla de la falda. Cinturón de terciopelo negro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

14.—Sombrero para niña de 8 a 10 años.

Es de paja beige con la copa baja y redonda y el ala no muy ancha, abarquillada todo alrededor. Su adorno consiste en dos lazos hechos con cinta de raso de tonos crema y beige oscuro.

15.—Capelina para niña de 2 a 4 años.

Es de muselina blanca, adornada con entredoses calados y dobles volantes fruncidos en torno del ala que sirven de marco a la copa. Las bridas que completan la capelina, son de cinta de raso, blanca, azulina ó rosa, y se anudan bajo la barba, formando un sencillo lazo.

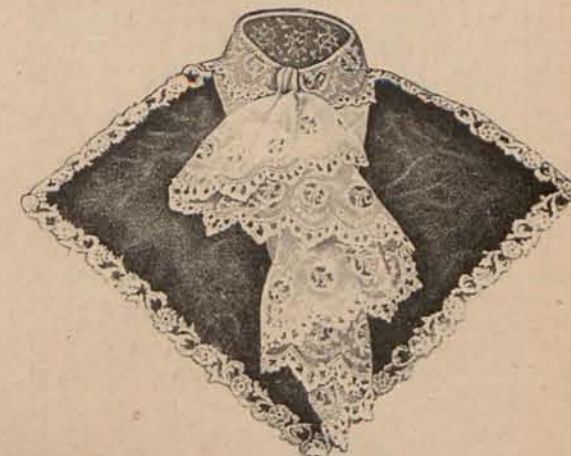
16.—Traje para niña de 11 a 13 años.

Es de sarga azul eléctrico. Falda acanalada, guarnecida en el

bajo con un ancho jaretón pespunteado. Cuerpo corto, formando en el centro de delante una ancha pala que luce una fila de botones de acero. Su adorno consiste en un cuello esclavina, prolongándose en solapas plegadas. Mangas huecas en su parte superior, plegadas desde el codo a la bocamanga. Sombrero de terciopelo azul, adornado con un doble lazo de seda del mismo color. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

17.—Sobretudo para niña de 5 a 7 años.

De lanilla jaspeada, guarnecido con un cuello vuelto cuadrado, que termina en dos solapas rectas que rodean un estrecho plastrón de terciopelo negro. Mangas hue-



Núm. 11.—Adorno sobrepuesto.

cas. Sombrero de paja, adornado con una cinta listada. Precio del patrón del sobretodo: 2 pesetas.

18.—Sombrero para niña de 10 a 12 años.

De paja azul gris, con el ala plana y la copa alta, rodeada de una ancha cinta de seda otomana azul gris, anudada sobre el costado izquierdo formando un lazo murciélago.

CONOCIMIENTOS UTILES

ARTE DE EMBELLECERES

Las pieles

La historia de las pieles tiene su origen en tiempos anteriores al Diluvio, puesto que según afirma el Géne-



Núm. 12.—Traje para baile.

sis, de pieles fueron las primeras vestiduras que usaron Adán y Eva.

Los héroes griegos cubrían su cuerpo con pieles de leones, de tigres y de lobos. Como este adorno ó traje no era más á propósito en un clima tan cálido como el de Grecia, es de suponer que al adoptarlo más que abrigo buscaron un medio de atemorizar á sus vasallos ó esclavos.

También las famosas Amazonas usaban pieles de tigres ó de corderos, llevándolas sobre poco más ó menos como hoy llevan los húsares el airoso dolmán.

Las pieles no fueron consideradas como accesorio del traje ó mejor dicho como elemento de adorno hasta el período de la Edad Media. Con ellas se adornaban los mantos, capas, capotillos, dalmáticos, birretes y los trajes femeniles. Las viñetas, las estampas y las vidrieras de colores de la época que he indicado, representan á todos los personajes de alguna importancia engalanados con pieles. En el tiempo de las Cruzadas se generalizó tanto su uso hasta el abuso, que los Reyes Felipe el Hermoso de Francia y Enrique II de Inglaterra promulgaron edictos prohibiéndolas á los que por su posición y su fortuna no podían sin verdaderos sacrificios permitirse aquel lujo.

Desde los primeros tiempos se amoldaron las diferentes clases de pieles á las diversas condiciones sociales de los que las llevaban. Para los nobles era el armiño; para los burgueses la marta, la nutria, la ardilla y el cordero; para el estado llano y los frailes el conejo, el gato, el tejón, etc.



Núm. 13.—Traje para niña de 7 á 9 años.

El armiño fué durante mucho tiempo, y lo es aún en algunas comarcas del Oriente, signo de superioridad y de mando. En la actualidad los mantos reales ostentan dicha piel.

En el siglo XII era ya conocido el arte de teñir las pieles, pudiendo por tanto asegurarse que desde aquel remoto tiempo viene haciéndose lo que hoy en este ramo de la industria, que es dar gato por liebre, ó sea conejos por armiños.

Los guerreros de aquellos tiempos, que en sus hogares procuraban disfrutar de todo género de comodidades, empleaban las pieles en las camas á guisa de mantas. Privarse de ellas como adorno ó como abrigo era una verdadera mortificación; y Felipe Augusto y Ricardo Corazón de León, según cuentan las crónicas, al partir para las Cruzadas hicieron voto de no usar pieles mientras durase la conquista del Santo Sepulcro. Luis IX hizo idéntico voto impulsado por un motivo piadoso.

Después de consignar los anteriores, escasos y mal organizados elementos de la historia de las pieles, diré que no hay nada que pueda competir con ellas para realzar los tonos de la piel humana; ni los más hermosos tejidos, ni los más espléndidos tapices.

Como parte ó complementodel traje tampoco hay nada que dé más amplitud y majestad á las formas que las pieles. El juego de la luz al reflejarse en ellas y el mate de su tono, hacen que las pieles adquieran



Núm. 15.—Capelina para niña de 2 á 4 años.

á la vista una gran profundidad. Una esclavina de piel favorece en extremo á las mujeres delgadas; pero no así á las gruesas, porque en la apariencia aumenta su volumen. Por eso para los abrigos ó capas se adoptan la nutria ú otras pieles ligeras y flexibles á fin de atenuar los efectos de la amplitud.

La costumbre dominante desde tiempo inmemorial, lo mismo respecto del traje femenino que del masculino, es adornar con pieles el cuello y las bocamangas de las prendas, y si el primero no es demasiado alto sirve maravillosamente para realzar la tez de quien lo usa. Lo mismo sucede con las bocamangas de piel que acentúan la blancura de la mano y en la apariencia la empuñan.

Las pieles en el cuello y en las solapas de los gabanes de los hombres, aumentan á la vez longitud y latitud de



Núm. 16.—Traje para niña de 11 á 13 años.

la figura. Favorecen pues á los delgados, pero son de un efecto deplorable en los gruesos y corpulentos.

Por otra parte tienen las pieles la ventaja de que se asocian y combinan á maravilla con la lana, el raso, la seda, el paño y el terciopelo. Con lo único con que no casan bien, es con las telas de algodón ó de hilo.

Bajo el punto de vista del colorido, las pieles pueden dividirse en cinco clases: las grises, las blancas, las amarillas, las de color castaño y las negras. No hay para que añadir, que su belleza decorativa está en razón directa de su escasez y por lo tanto de su precio.

El zorro azul de Siberia, cuyo precio es muy subido, tiene en su superficie un matiz leonado indeciso, y solo soplando sus pelos, es como se vé interiormente el pelaje, muy sedoso en sí; pero de un gris azulado que no empleará nunca el pintor que aspire á pasar por buen colorista. En idéntico caso se halla el zorro plateado, que es pura y simplemente la piel de un zorro viejo y fatigado; pudiendo comparársele, aunque sea mala comparación, con la barba y el cabello de los hombres que

han llevado mala vida ó que se encuentran en edad avanzada.

No indicaré nada nuevo si afirmo que se ha avanzado prodigiosamente en nuestros días en el arte de la imitación. Se imitan las pieles conocidas y hasta se venden otras de animales que jamás han existido.

Un novelista francés, Mery, escribió en una de sus novelas la caza de un animal que llamó el *chatre*. Hasta el final no saben los lectores que este animalito es de pura invención; pero no por eso dejaron de vender los peleteros piel de *chatre*.

La mejor prueba de queson numerosas las falsificaciones, nos la proporciona los datos con que voy á terminar este artículo. Por regla general, los peleteros de Francia adquieren para transformarlas en pieles de valor, 80 millones de pieles de conejo y 13 de pieles de liebre. Si se añaden las de los gatos que también contribuyeron al fraude, se comprenderá las proporciones del engaño.

En el próximo número continuaré este curioso estudio.

Juan de Madrid.

Á LA LUZ DE LA LÁMPARA

Los Archiduques en Madrid.—El cuarto del Rey.—La educación del augusto niño y de sus hermanas.—La fiesta del árbol.—Noticias de sociedad.—El beneficio de María Guerrero y sus trajes.—Despedida de la Paolini.—El abono en la Comedia.

Si el Archiduque Federico, el hermano mayor de su majestad la Reina Regente y su encantadora esposa la Archiduquesa Isabel de Croy, hubieran venido en otras circunstancias á Madrid, se habrían celebrado grandes fiestas en su obsequio, festejándolos mucho porque los dos son muy simpáticos, y es-tiene lo que llama *angel ó don de gentes*.

Pero no está el horno para bollos y no ha habido más que un concierto en Palacio, un almuerzo en casa de la Duquesa de Fernan-Núñez, y un té exclusivamente de familia, en el palacio Liria.

La Archiduquesa, que es una aficionada entusiasta á la fotografía, lleva á todas partes la máquina que maneja hábilmente, y reproduce cuanto la encanta é impresiona. De este modo va formando un precioso album de viaje que será para ella un manantial inagotable de recuerdos, en el que hallará siempre la imagen de las personas queridas, los sitios y paisajes que más la agradarán, los objetos que más llamaron su atención.

S. S. A. A. I. I. partieron muy contentos de Madrid, y S. M. la Reina ha tenido la satisfacción de ver este año á los individuos más queridos de su familia.

A S. M. el Rey le han organizado ya su cuarto, como el de un hombre. Vá á cumplir muy pronto en el mes de Mayo, diez años, y han cesado de servirle ayas y niñas, sustituyéndolas sabios y respetables profesores y ayudas de Cámara. Esto es natural; cuando el niño comienza á dar los primeros pasos en la vida, necesita estar rodeado de todo lo femenino, de todo lo delicado, de lo que pueda ayudarle dulcemente á recibir las primeras impresiones. Sus trajecitos son faldas; para sostener su cuerpecito está la niñera; para ir despertando su inteligencia el aya, y en todos los momentos la madre que es insustituible, la madre que vela por todo, que duerme en su regazo al hijo querido, que enjuga el sudor de su frente, las lágrimas de sus ojos, que le enseña las primeras oraciones, y contesta á todo lo que pregunta con su infantil curiosidad.

Los hombres de sentimientos más delicados, de sensibilidad más exquisita, son los que se han criado de niños, pegados como vulgarmente se dice, á las faldas de su madre, los que han compartido sus juegos con sus hermanas, los que han sentido más di-



Núm. 18.—Sombrero para niña de 10 á 12 años.

rectamente la influencia del elemento femenino que es en la infancia de la vida, lo que el rocío de la aurora para las flores.

Más tarde vendrá el elemento viril; el pantaloncito de que tan orgullosos se muestran los niños las primeras veces que se los ponen: los ejercicios que desarrollan y fortalecen el cuerpo, y los maestros, que son los primeros que hacen pensar en la seriedad de la vida.

A los diez años ya se van abandonando los campos risueños de la infancia, ya se acerca el niño a los linderos de la adolescencia, ya dicen la familia y los amigos al verle crecer:

—Está hecho un hombrecito.

Y hay que normalizar los estudios para preparar el corazón y la inteligencia para la lucha de la vida.

Las madres sienten que sus hijos crezcan, experimentan, como es natural, legítimo orgullo al verlos avanzar por el sendero de la existencia robustos y sanos; pero no se las oculta que cuanto más caminan más se separan de ellas, obedeciendo a una ley natural e ineludible.

Sin embargo, tienen todavía mucho que hacer al lado del adolescente como al lado del joven, y pueden considerarse dichosos los que sienten en todas las épocas de su vida la benéfica influencia de su madre.

Al Rey se le da, como es natural, una educación esencialmente militar, cual corresponde al que ha de regir los destinos de una nación, poniéndose al frente de sus ejércitos de mar y de tierra; pero armonizándolo todo con la educación religiosa, y atendiendo a todos los ramos del saber humano que debe conocer.

Habla ya, además del español, el alemán y el francés y entiende el inglés; escribir, escribe siempre en castellano dirigiendo cariñosas misivas a su augusto padrino, el Papa León XIII. y a sus abuelos, en todas las solemnidades de la familia.

S. M. la Reina deja que en estas epístolas el augusto niño muestre su espontaneidad, no permitiendo que se las dicten, sino que exprese todo lo que siente, aunque ella las revise después cuidadosamente, y le hace enmendar lo que cree oportuno.

El Rey monta ya a caballo con mucha gentileza, maneja con gallardía sus jaquitas cordobesas y castellanías. La reina no descuida un sólo momento la educación física de su hijo, y por eso va casi todas las tardes a respirar el aire sano de la quinta del Pardo, donde se entretiene con niños de su edad hijos de los guardas de la regia posesión, y donde toma el té de la tarde ó la merienda con sus hermanas, con las que pasa también las primeras horas de la velada hasta el momento de retirarse a sus habitaciones.

La Princesa de Asturias y su hermana la Infanta doña María Teresa son un prodigio. La primera es una reproducción en miniatura de su augusta madre; la segunda se parece un poco más a la familia de su inolvidable padre el malogrado Rey D. Alfonso XII, y las dos pueden pasar por modelos de gracia, de distinción y de gentileza, habiendo aprovechado de una manera admirable la esmeradísima educación que han recibido bajo la dirección de su augusta madre.

Los idiomas extranjeros los hablan con perfección: la mayor podía ya hacer su presentación solemne, pero la reina, con su claro talento, dilata todo lo posible este acto social para prolongar el encantador período de la niñez, que es indudablemente el mejor de la vida.

En el número extraordinario que con el corriente se repartirá la próxima semana, aparecerán los retratos de la Real familia, que muchas suscriptoras desean ver reproducidos en nuestra revista.

La fiesta del árbol, á pesar de que adoleció de muchos defectos de organización, debe ser celebrada por lo culto y conveniente de su objeto.

Hay que arraigar en el alma del niño el amor á la Naturaleza, la afición á la vida del campo que ha de ser para él manantial de salud y de delicia.

El árbol es una de las cosas más hermosas de la creación, y merece que se le mire con respeto y que se le profese culto.

De él sale la viga que sostiene el techo querido del hogar, y el mueble que le adorna; con su madera se construyen la cruz y el ataúd; él nos dá la sombra que mitiga los calores del verano y alimenta la hoguera que templá los rigores del invierno.

A nuestra existencia suele ir unido el recuerdo de muchos árboles. ¿A que no habéis olvidado queridas lectoras los árboles que crecían en el patio del colegio donde pasabais las horas de recreo?

¡Qué dulces amistades se anudaron bajo sus ramas. Qué fechas y que cifras se grabaron en su tronco!

En todas las poblaciones pequeñas hay, por regla general, árboles á la puerta de la iglesia, y los que jugaron bajo su sombra de muchachos, tienen como el mayor anhelo de su vida, volver á su sombra, cuando el peso de los años les agobia.

El respeto al árbol es señal de cultura, y los tristes y áridos alrededores de Madrid, necesitan mucho del arbolado.

Asociar al niño el árbol es una idea delicada, y por eso nos gusta la fiesta, como pensamiento, aunque dejó mucho que desear como ejecución.

En la sociedad de Madrid hay pocas novedades. Ha regresado del extranjero la duquesa viuda de Bailén, que recibió á sus amigos el día de su santo.

Vaamonde el pintor de moda, continúa retratando á las señoras más distinguidas de Madrid.

Sesenta y nueve pasteles ha hecho en poco más de un

año, y sus modelos han sido la duquesa de Alba y sus hijos, la de Montellano, la marquesa de Cartago, la condesa de Pinohermoso, la Sra. de Pardo Bazán, la condesa de Villagonzalo y sus hijos, la baronesa Wedell, la Sra. de Castellano y otras de lo más elegante y distinguido de la corte.

El joven pintor no puede atender á todas las señoras que le desean ser retratadas por él, porque tiene que marcharse á París y á Londres donde le esperan, y donde probablemente pasará una larga temporada lejos de su patria.

María Guerrero lució trajes muy elegantes la noche de su beneficio: uno en cada acto de *Mariona*, llamando mucho la atención de las señoras los del primero y tercer acto, enriquecidos por magníficos encajes chantilly, blancos el uno y negro en el otro.

La Pacini se despidió con *Lucía*, obteniendo una ovación brillante y cariñosa, en la que se escuchaban entre los aplausos del público frases que decían: ¡Vuelve pronto!

Los abonos en la Comedia, para los lunes y los viernes, se han cubierto por completo, y la temporada de Primavera promete ser brillante.

El Abate.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

La tórtola del Ulla.—Contestación á sus amables consultas: 1.^a El segundo de los dos específicos que V. cita es el que goza de más fama.—2.^a Es muy sencillo; basta con que se ondule todo el cabello.—3.^a Sí, señora; no hay inconveniente.

Juan de Juanes.—Lo celebro infinito, sintiendo las razones que me privan del gusto de recibir más á menudo noticias tuyas.—No se lo aconsejo á V., porque no conseguiría hacer una prenda moderna y elegante, dada la ndole y el dibujo de la tela que posee. Esta, solo me parece utilizable para una falda interior, guarnecida con volantes de encaje negro.—El modelo de cortinones que me describe V., es bonito y á propósito para comedor de casa de campo.—Delante de los balcones de la antesala, debe V. colocar jardineras de bambú conteniendo plantas y arbustitos, y en los ángulos de la habitación, columnas de mármol que sirvan de pedestal á bronceos ó barro cocidos representando caprichosas figuras.—Para los cortinajes, aconsejo á V. un tisú rayado de estilo persa.—Mil gracias por sus amables ofrecimientos, y deseo que disfrute V. en su nueva residencia, todas las dichas y prosperidades que tanto merece.

G. Bilbao.—El adorno que mejor armoniza con el traje á que alude V. es el encaje negro, solo ó alternando con estrechos galones de pasamanería de plata.—Supongo en su poder los patrones del vestido y la esclavinita.—Es mejor que la corte V. disponiendo la tela á lo largo y completando el vuelo por medio de paños unidos entre sí con auxilio de costuras.—Quedo á sus órdenes.

Porte-Celo.—Hizo V. muy bien en no dudar de mis buenos deseos de complacerla. Yo también me permito esperar de V. otro tanto, y que me lo manifieste por medio de una seguida correspondencia.—Es un deber ineludible.—En ese caso no están obligadas en modo alguno.—Me parece más bonito y nuevo, que haga V. de guipure, una especie de marco muy ancho formando picos *Eiffel* en ambos contornos; marco que debe V. colocar sobre un fondo de raso del color que más la agrade ocupando el medallón que resulte en el centro con un nombre ó enlace bordado al pasado.—Su reclamación fué inmediatamente atendida.—Mil gracias por la nueva suscriptor que debemos á su amable propaganda.

¿Cuándo verá á mi hijo?—Queda V. absuelta de sus imaginarias culpas, y yo muy contenta de haber conquistado una amistad que tiene tanta significación para mí.—Tiene V. muchísima razón; conviene más á la niña, un trajecito compuesto de una espalda y un delantero plegados en palas huecas, y adornados en el bajo co un ancho entredos de encaje dispuesto sobre la cabeza de un jareton de 8 á 10 centímetros de ancho. Las mangas muy huecas, lucirán como guarnición hombreras y vuelillos de encaje. Las primeras, prendidas con graciosos lazos de cinta, se prolongan formando cuatro cascadas que sirven de marco á las palas que señalan respectivamente el centro de la espalda y el delantero. Este modelo es muy lindo y elegante y sobre todo de altísima novedad.—Deseo que pueda V. variar muy pronto de pseudónimo.

Ruiseñor malagueño.—¡Pues no me he de acordar! ¿V. cree posible que se olvide á un ruiseñor después de haberle oído cantar?—Las telas de los trajes á que se refiere V. no se prestan á combinaciones, y lo mejor será que trate V. de encontrar un tejido igual ó muy parecido.—Olvidó V. describirme la hechura de los trajes que desea reformar; pero como me figuro que adolecerán de falta de vuelo en las mangas y las faldas, aconsejo á V. que haga nuevas las primeras, completando las segundas con cuatro nesgas forradas y armadas con linón, unidas por costuras y montadas en palas, nesgas que servirán para formar los pliegues acanalados que caracterizan las faldas modernas.—La *fibra chamois* es también conocida con el nombre de linón vegetal, y se vende en la mayoría de los comercios de telas de Madrid.—Bueno; y aseguro á V. que no me quejaré.

P. G. S.—Su reclamación fué inmediatamente atendida. 18 de Febrero del 96.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Durante los seis primeros meses. Pero de algún tiempo á esta parte se ha modificado mucho esa costumbre, y hay quien solo lleva manto los tres primeros meses y quien prescinde por completo de su uso, adoptando desde luego como tocado un sombrero ó capota de cres-

pón inglés.—2.^a No, señora; sobretodo sino es de su gusto.—3.^a Guantes de cabritilla negra: los guantes de punto han pasado de moda hace ya bastante tiempo.—4.^a Debe V. dar las gracias á su amiga, á quien corresponde á su vez dar las gracias á las personas en cuestión.—5.^a Papel cuadrado ó cuadriculado con orla ó esquinas negras.—6.^a Depende del grado de parentesco.—Tomo nota del pseudónimo que me indica.

¿Qué triste es la vida sin él!—Lejos de extrañarme, solo encuentro en su conducta motivos para felicitarle por mi buena suerte.—Supongo en su poder la caja de onduladoras Margarita, y en su interior habrá V. encontrado un prospectito indicando la manera de usarlas.—Botones de nacar, planos, redondos y del tamaño de una moneda de dos pesetas.—Comprendo que esté usted desanimada; pero no desesperada. Hay tanto tiempo por delante cuando se cuentan 18 años, que es imposible que en todo ese período que la queda que recorrer deje la felicidad de alejar la tristeza y la pesadumbre que hoy domina á V.

Una necia.—En uno de estos últimos números tuve el gusto de contestar á sus preguntas; pero como el pseudónimo que me indicaba me pareció duro é injusto tratándose de V., me tomé la libertad de modificarlo dirigiendo mi respuesta á una *discreta*, y ésta es sin duda la razón de que haya pasado desapercibida á sus ojos.

Flor de escarcha.—Mil gracias por sus amables frases.—Para conseguir esos resultados se emplea con buen éxito una mezcla de zumo de limón y glicerina por partes iguales, usada con constancia y al tiempo de acostarse.—El tejido á que alude V. puede servir; pero de los adornos que me cita solo es utilizable el encaje, porque el terciopelo armoniza muy mal con la tela que ha de servir de fondo.—Lo mismo digo á V.

A Luisa.—Las mangas de los trajes de Primavera son muy amplias y graciosas, y el detalle que más las caracteriza consiste en las bocamangas acampanadas que ocultan la mitad de la mano y en cuyo interior se disponen lindos vuelillos de muselina ó encaje.—No, señora; el forro es completamente independiente.—Vea V. lo que dice Clementina en su *Carnet* de este número acerca de los sombreros de Primavera.—Su curiosidad está por demás razonada, y tiene más de cualidad que de defec-

B. V. de L.—La marca de las toallas se coloca sobre la cenefa.—Algodones lavables de pálidos matices.—No es necesario que sea un enlace, puede ser un nombre ó dos cifras ssparadas.—Cuando V. guste.

M. S.—Sí, señora; lo usa otra suscriptora, razón que me impide contestar á V. con él.—El precio de una caja de Onduladoras *Margarita*, es 2,50 pesetas; el de un tarro de *Crema de la Meca*, 6 pesetas, y el de una caja de polvos de *Candor*, 5 pesetas. A las citadas cantidades, tiene V. que agregar 2 pesetas para gastos de portes.—Libranzas del Giro Mútuo á la orden del Administrador de LA ULTIMA MODA.

A. I. Sevilla.—Si el específico á que alude V. cuesta 5 pesetas en Madrid, tendrá V. que añadir 2 más para el porte.—No hay inconveniente si certifica V. la carta. **Fleuromane.**—Fué V. complacida.—Tomo nota de su encargo.—No es necesario, pues ya ve V. que estaba bien dirigida cuando ha llegado á mis manos.

V. B.—Basta con ponerles un falso de unos 30 centímetros de ancho.—Las primeras están más de moda.—El modelo representado por el grabado número 6 del número 430, me parece muy lindo y á propósito para V. **¡Viva Cuba siempre española!**—El patrón de la falda fué remitido á nuestro corresponsal de la Habana, á quien también devolvimos los sellos por V. enviados, porque no sirven en la península.—Tengo verdadero placer en entablar con V. amistosas relaciones.

R. B.—Supongo el paquetito en su poder de sus encargos, que le fué remitido con fecha 28 de Marzo.

Suplicio de Tántalo.—El luto en cuestión dura un año: seis meses de rigoroso y seis meses á alivio.—Diga V. á su amiguita, que tendremos presentes sus deseos.

Fidelidad.—Tomo nota de los dibujos que desea V. ver publicados en las Hojas de labores de nuestro semanario.—Si el sombrero es de crespón inglés, los lazos que constituyan su adorno, deben ser del mismo crespón. Tratándose de un sombrero de paja negra, los lazos pueden ser de cinta de fava, seda otomana ó raso mate.

M. C. D. C.—Sus indicaciones fueron atendidas.

Celages.—En estos últimos números, han figurado variados modelos de trajes de Primavera, y entre ellos citaré á V. como más interesantes los representados por los grabados números 1, 6, 9, y 14 del núm. 429, y 1, 2, 4, 6, 8 y 13 del núm. 430, sin contar con todos los grabados del presente número que reproducen lindísimos modelos.—El encaje irlandés, promete seguir muy de moda, y podrá V. utilizar el que posee para adornar un traje de crespón ó muselina de lana.—Muchas gracias.

Mayo del 90.—La tela cuya muestra me remite V. solo me parece á propósito para un traje de calle y mañana, que debe V. confeccionar en forma igual ó parecida al modelo corte de sastre que figura en el *Carnet* del número 430.—Esas blusas están montadas sobre forros de seda bastante consistente, único medio de que un tejido tan vaporoso como la muselina de seda pueda sostenerse.

P. de U.—En la bonita Hoja de Lencería repartida con el núm. 427, encontrará V. tres lindos modelos de delantales para *lunch*, cuyos patrones podemos facilitar á V. al precio de 1,50 pesetas cada uno. Para esa clase de prendas nos son necesarias medidas.—Gracias por el interés que le merece nuestra publicación y que se traduce en su constante y fecunda propaganda.

La Secretaria.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio de patrones especial para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, las señoras suscriptoras que los necesiten observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó más patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ULTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚMERO 24. MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros po-

drán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.
Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.

Contorno del cuerpo, á la altura del pecho.

Cintura.

Ancho de la espalda.

Ancho del pecho.

Largo desde el sobaco á la cintura.

Largo de la manga.

Contorno de las caderas.

Largo de la falda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la

cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que pueden sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

Administración: Velázquez, 56, Madrid.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalones, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

Pildoras y Jarabe de BLANCARD

Con loduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Solucion BLANCARD y Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. **CONTRA EL DOLOR**

Exijase la Firma y el Sello de Garantia.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Kananga del Japon

RIGAUD y Cia, Perfumistas
Proveedores de la Real Casa de España
8, rue Vivienne, PARIS

Agua de Kananga de RIGAUD, la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

Extracto de Kananga de RIGAUD, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Polvos de Kananga de RIGAUD, blanquean la tez con un elegante tono mate, preservándolo del soleo.

Jabon de Kananga de RIGAUD, el mas grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Depósito en las principales Perfumerías.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DE DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el **Jarabe Laroze** se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Comadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farmo, 114, Rue de Provence, á PARIS
MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^o CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIGESTION LENTAS y PENOSAS FALTA DE APETITO y OTROS DESORDENES de LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^o DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, Paris, y Farmacias.

AVISO Á LAS SEÑORAS

EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

FA^o BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS

Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplease el **PILLORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.